



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Nuestra Familia de Parroquias: San Bonifacio, Sagrada Familia, San José, San León y Santa Teresa Pequeña Flor, tiene un nuevo nombre: **¡Nuestra Señora de Guadalupe!**

Nuestra Señora de Guadalupe se presentó por primera vez como la Madre de Dios y la madre de toda la humanidad cuando apareció en el cerro del Tepeyac en México en 1531. Un campesino indígena, Juan Diego, vio una figura resplandeciente en el cerro. Después de identificarse ante él, Nuestra Señora le pidió a Juan que le construyera un santuario en ese mismo lugar, para que ella mostrara y compartiera su amor y compasión con todos los que creen.

Posteriormente, Juan Diego visitó a Juan de Zumárraga, quien era arzobispo de lo que hoy es la Ciudad de México. Zumárraga lo despidió incrédulo y pidió que el futuro Santo aportara pruebas de su historia y pruebas de la identidad de la Señora.

Juan Diego regresó al cerro y se encontró nuevamente con Nuestra Señora. La Virgen le dijo que subiera a la cima del cerro y recogiera algunas flores para obsequiarlas al Arzobispo.

Aunque era invierno y nada debería haber florecido, Juan Diego encontró abundancia de flores de un tipo que nunca antes había visto. La Virgen metió las flores en el manto de Juan, conocido como tilma. Cuando Juan Diego le regaló a Zumárraga la tilma de flores exóticas, las flores se le cayeron y él las reconoció como rosas de Castilla, que no se encuentran en México.

Lo que era aún más significativo, sin embargo, era que en la tilma se había impreso milagrosamente una colorida imagen de la propia Virgen.

Esta tilma actual, conservada desde esa fecha y que muestra la familiar imagen de la Virgen María con la cabeza inclinada y las manos juntas en oración, representa a la Virgen de Guadalupe. Sigue siendo quizás el objeto más sagrado de todo México.

La historia es mejor conocida por un manuscrito escrito en el idioma nativo de los aztecas, náhuatl, por el erudito Antonio Valeriano. Fue escrito en algún momento después de 1556.

Más de 20 millones de personas visitan cada año la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, ahora situada en la misma colina en la que apareció.

En 1990, el Papa San Juan Pablo II visitó México y beatificó a Juan Diego. Diez años después, en el año 2000, fue declarado Santo.

Nuestra Señora de Guadalupe es la patrona de México, Estados Unidos y toda América, así como la protectora de los niños por nacer. Nuestra Señora de Guadalupe continúa inspirando a los pobres y oprimidos de todo el mundo.